

Una crisis que urge

Enfermarse en estos tiempos no viene bien, menos con la crisis hospitalaria que afecta a la región y el resto del país.

Son las listas de espera las que urgen, pues han alcanzado niveles alarmantes, y son miles los pacientes que se ven atrapados en un limbo, a menudo esperando meses e incluso años, para recibir el tratamiento que requieren.

Esta situación exacerba las desigualdades en el acceso a la salud. Las comunidades más vulnerables son las más afectadas, ya que carecen de los recursos para buscar alternativas. Hay aquí una clara vulneración constitucional.

Se debe actuar antes que esto explote. Aunque el nuevo presupuesto incluye incrementos en varias áreas -incluido mayores recursos para este tema-, la falta de un programa concreto para ello es preocupante.

Las partidas que se destinarán a infraestructura y personal serán insuficientes si no se vinculan directamente a la eliminación de estos retrasos. Sin un plan claro y metas concretas, es probable que las promesas se queden en el papel, mientras los pacientes continúan sufriendo.

El presupuesto no da cuenta de una reducción efectiva en la desigualdad en el acceso a la atención y tampoco delinea ninguna medida nueva e innovadora que garantice que todos los ciudadanos tengan acceso a atención médica en tiempo y forma, independientemente de su situación socioeconómica. Las listas de espera se siguen presentando como un problema más a financiar en la medida de lo posible.

Quienes aprueban el presupuesto, comprendan la urgencia y la magnitud social de este problema.

Se requieren medidas concretas: invertir en contrataciones dinámicas de más profesionales de la salud, mejorar la eficiencia en la gestión de interconsultas, utilizar tecnología que agilice procesos, integrar al sector privado prestador más allá de una simple licitación de compras de procedimientos y cirugías, e integrar el sistema prestador público y privado en garantías en cáncer.

El presupuesto de salud 2025 puede marcar una diferencia significativa, pero esto solo sucederá si se toma en serio el desafío de las listas de espera para miles de chilenos.